

EN-MEDIO

Número 4





CASA CUEVA

Una conversación con
Bettina Cetto

Bettina Cetto:

La vida de Juan O'Gorman fue muy buena. Nació cerca de donde estamos ahora, en Santa Catarina, Coyoacán. La familia de Juan era acomodada; su mamá era una mujer aristocrática, o como decía Juan, "de vida elegante." Su papá era ingeniero químico. Cuando Juan era muy chico se mudaron a Guanajuato porque una minera contrató a su papá. Más tarde, en el momento más álgido de la revolución regresaron a la capital y compraron una casa en San Ángel con los ahorros de su papá.

Los años de la revolución fueron verdaderamente difíciles y despertaron en Juan una sensibilidad social. Repentinamente, y después de llevar una vida de privilegios, la familia tuvo dificultades para obtener comida y algunas necesidades básicas. Yo creo que en ese período se sembró en él una semilla que después germinaría en un interés por la justicia social. Más tarde, mientras estudiaba arquitectura en San Carlos se hizo más inquieto y revolucionario.

Departamento del Distrito:
Para ponerlo en contexto, ¿podrías describir la relación de tu familia con Juan y su esposa Helen?

BC:

La relación de nuestras familias era muy cercana. Los domingos cuando estábamos comiendo, mi papá decía, "ya le voy a hablar a Juanito a ver si vienen o vamos."² Todos los domingos en la tarde las dos familias estaban juntas. Había algo especial en aquel círculo, en la manera de aproximarse a las cosas con curiosidad científica. En ese sentido Juan y mi papá eran muy parecidos. Era una delicia escucharlos platicar porque podían hablar de lo que quisieras. Física, química—no importaba. Los dos eran enciclopédicos.

DdD:
De tu niñez, ¿qué recuerdos tienes de Juan?

BC:

Lo que recuerdo mucho es cuando Juan estaba pintando los murales del Castillo de Chapultepec. Llegaba a la casa los domingos en su overol gris y entraba donde está la escalera de caracol, se colocaba en la esquina y se paraba de cabeza contra la pared para irrigar sangre a la cabeza. Era muy divertido.

Otro recuerdo es el viaje que hicimos juntos mi papá, Juan y yo a Acapulco en 1961. Recuerdo estar en la carretera y al ver todas esas casitas chiquitas Juan me dijo, "Mira, chátita linda, ése es el funcionalismo mal entendido." Ese comentario lo tengo muy claro en la memoria.

DdD:
En referencia a su forma de ser y leyendo sus escritos, parecería que Juan tenía un carácter muy peculiar, una personalidad juguetona y un humor ácido...

BC:

Esa es la palabra, humor ácido. Es lo que te iba a decir; lo describe perfectamente. Puede ser que esto le viniera de su padre, porque he leído por

ahí que el papá a pesar de que era tan rígido—de origen escocés e inglés—tenía un humor muy fino. De forma similar, Juan era terriblemente duro, pero el humor era parte fundamental de su vida.

DdD:
Bueno, creo que dentro de esa dureza existía también algo de flexibilidad. Su arquitectura sufrió un proceso de transformación drástico durante su vida, yendo de una suerte de funcionalismo absoluto a más tarde rechazar completamente cualquier tendencia modernista internacional de la época. En ese sentido, ¿sabes cómo inició este proceso de transformación ideológica?

BC:
Sí, tengo algunas teorías. Por ejemplo, si observas la pintura temprana de Juan puedes ver una clara influencia surrealista. En esos cuadros no tenías aún al Juan O'Gorman que te pintaba paisajes o retratos de figuras de la sociedad mexicana. En ese momento él sólo pintaba retratos de sus amistades y de algunos artistas. Esos cuadros, completamente de su imaginación, eran fantásticos porque considero que anuncianaban todo un vuelco ideológico.

Más tarde, cuando finalmente diseña la Casa Cueva traía la influencia de José María Velasco, junto con la Gaudí, Ferdinand Cheval y Raymond Isidore. Este último era un francés de Chartres con una historia formidable. Él era en realidad bárrero de un cementerio, sin embargo a la par colección durante muchísimos años pedacería de porcelana y vidrio. Eventualmente construyó su casa, y utilizó la pedacería para recubrirlo todo adentro y afuera—absolutamente todo, ¡hasta los muebles! A Juan esto le pareció absolutamente genial. La casa atraía muchos visitantes, y en 1983 fue declarada monumento histórico por el gobierno francés. Ese dato a mí me parece increíble, en particular en relación con la historia de la Casa Cueva. Que la casa de Juan—un proyecto de uno de los arquitectos mexicanos más destacados del periodo moderno—no se protegiera, y que la de Isidore sí, me parece digno de mencionar.

DdD:
De tu niñez, ¿qué recuerdos tienes de Juan?

BC:

¿Sabes cómo dio Juan con el terreno para construir la Casa Cueva?

BC:
Yo creo que el terreno se lo vendieron Bustamante y Barragán, y me imagino que mi papá tuvo algo que ver porque conocía a la perfección el plan maestro de Jardines del Pedregal. A Juan le fascinó porque tenía unos árboles muy grandes al frente, y mucha piedra volcánica y vegetación típica de la zona. Algo curioso es que la cueva natural que sería utilizada eventualmente como uno de los espacios principales de la casa no era visible cuando el terreno fue comprado. No fue sino hasta después que al dinamitar se hizo visible esa cuevedad.

DdD:
Por lo que se puede ver, parecería que la información que ha sido publicada sobre la Casa Cueva hasta ahora no es suficiente para hacer una reconstrucción espacial completa de la misma, ¿qué tanto de lo que se muestra hoy en planos y fotografías es la totalidad del proyecto?

BC:
Es cierto, los planos que se muestran hoy en

muchas publicaciones están incompletos, quizás porque son los planos que Juan utilizó para sacar los permisos de construcción. Dicen, "Plano de la casa estudio de Juan O'Gorman", y bueno, ¿dónde está el estudio de la casa estudio? Siempre te ponen las recámaras arriba, la sala abajo, el cuarto de servicio, pero ¿y el estudio? De hecho, este estaba separado de la casa por un caminito entre las rocas y la vegetación. Me encantaba ir hacia allá porque frecuentemente encontraba a Juan pintando en su caballeta. Otra parte de la casa que tampoco aparece en los planos—aunque si sale en algunas fotografías—es la torre donde Helen su esposa tenía su estudio. Ella fue una figura muy importante que está muy poco señalada.

DdD:
Claro, su relación fue fundamental de muchas formas. ¿Podrías mencionar su influencia mutua y la razón por la cual Helen fue tan importante?

BC:
Ella era su crítica. Siempre que hacía una pintura de caballeta, llamaba a Helen y discutían el trabajo. Juan valoraba muchísimo su opinión y me consta como siempre le pedía su crítica. Ella también tenía una enorme sensibilidad artística. Era una escultora que estudió con Alexander Archipenko y que llegó a México buscando a Diego Rivera. Helen también tuvo una gran influencia en el tema de la integración de los jardines con la arquitectura, seleccionando la vegetación y su posición final. En ese entonces estaba haciendo el libro *Mexican Flowering Trees and Plants*.³ Ella tenía una verdadera pasión por la horticultura la cual compartía con mi mamá. Ambas hablaban mucho de este tema y cada una diseñó el jardín de la casa de su arquitecto. Personalmente, esas son las figuras que a mí me interesa rescatar.

DdD:
De acuerdo, creo que en el caso de Juan y Helen ambas entidades creativas son inseparables. ¿Qué representó la Casa Cueva para ambos?

BC:
Para Juan era el castillo de sus sueños. Desde que se mudaron, él decía que esa era su mejor obra porque se sentía, yo diría, realizado en ella. Era la síntesis de toda su filosofía, a fin de cuentas ahí tiene representado al arquitecto-pintor. La forma en la que integraron la piedra volcánica y la vegetación del sitio fue increíble. Esa era la idea—que la casa fuera parte del jardín, parte de la construcción de la naturaleza. En otras palabras, que esta estuviera compuesta de rocas, plantas y aire. Prácticamente no la veías.

La técnica con la que Juan recubrió los muros de mosaicos es fascinante. ¿Conoces el Museo Anahuacalli y sus plafones de mosaico en planta baja, primer y segundo piso?⁴ El de la planta baja es casi completamente gris y bastante burdo. Ese fue el primer ensayo de esta técnica, desarrollada por Juan y Diego Rivera. El Anahuacalli fue su laboratorio, ahí es donde experimentaron y desarrollaron la técnica con los mosaicos, perfeccionando su calidad. Los plafones de la Casa Cueva fueron construidos con el mismo método.

DdD:
¿En qué consistía la técnica de aplicación de los mosaicos?

drawings always show the bedrooms upstairs, the living room downstairs, the utility room, but where is the studio? In fact, the studio space was quite neutral and was separated from the house by a path that led between rocks and vegetation. I loved going there because I would often find Juan painting at his easel. Another part of the house that does not appear in drawings—although it is shown in some photographs—is the tower where Helen, Juan's wife, had her studio. She was a very important figure who isn't mentioned enough.

DdD:
Of course, their partnership was fundamental in many ways. Can you speak to their influence on one another, and why Helen was so important?

BC:
She was his critic. When Juan was painting at his easel, he would call Helen to discuss the work. Juan valued her opinion very much and I know as a fact he would always ask for her criticism. She had an enormous artistic sensibility. She was a sculptor who studied under Alexander Archipenko, and came to Mexico looking for Diego Rivera. Helen also had a big influence when it came to gardens and how vegetation was integrated with the architecture, selecting plants and their placement. Back then she was putting together the book *Mexican Flowering Trees and Plants*.³ She had a passionate interest in horticulture, and shared this with my mom. They spoke a lot about the subject, and they each designed a garden for the house of their architect. Personally, these are the figures I would like to uncover.

DdD:
I agree, in the case of Juan and Helen, the two creative entities cannot be separated. What did the Casa Cueva represent to them?

BC:
For Juan, it was the castle of his dreams. Right after they moved, Juan would say it was his best architectural work because he felt, I would say, fulfilled in it. It was the synthesis of his entire philosophy, and ultimately it represented the architect-painter. The way in which they integrated the volcanic stone and vegetation of the site was incredible. That was the idea—that the house was part of the garden, part of the construction of nature. In other words it was composed of rocks, plants, and air. You would hardly see the house.

The technique with which Juan covered walls and ceilings with mosaics is fascinating. Do you know the Anahuacalli Museum with its mosaic ceilings on the ground, first, and second floors?⁴ The ceilings on the first floor are mostly grey and pretty crude. That was the first trial of this technique, developed by Juan and Diego Rivera. The Anahuacalli was their laboratory, where they experimented, developing the mosaic technique and perfecting the quality. The ceilings of the Casa Cueva were created with the exact same method.

DdD:
Did this have an impact?

BC:
It was something people would talk about and say, "Oh, yes. It's a crime, a barbarity, it's so wrong!" But nobody did anything to stop it. Only Ida, and of course what was written by Esther McCoy.⁷

BC:

Los plafones son una sola pieza. Primero se montaba una cimbra y sobre esta se desplegaba un gran pedazo de cartón. Entonces, se colocaba la hoja con el dibujo escala 1:1 del mosaico marcando los colores. Ya encima de eso se ponían las piedras y la pedacería de vidrio azul, seguido por un primer colado fino para fijarlo todo en su lugar. Siempre existía mucha emoción y nerviosismo al quitar la cimbra y ver como había quedado.

Juan llegó a la idea de los mosaicos debido a su interés por rescatar lo verdaderamente mexicano. Una de las razones por las cuales Juan abandonó el funcionalismo era porque se preguntaba, "¿Dónde dejamos nuestras raíces mexicanas?" Es una verdadera lástima que esa técnica se haya dejado de utilizar, yo creo que en parte fue por presión de la crítica tanto fuera como dentro de México. Por ejemplo, Bruno Zevi escribió una crítica de la arquitectura mexicana que salió publicada en *Arquitectura México*, en la cual llamó al trabajo de los mosaicos "grotesco".⁸ Esta crítica cayó perfecto en lo que los editores de la revista creían, el llamado Estilo Internacional. Quizás por eso Helen Escobedo se atrevió a destruir la Casa Cueva, porque en ese momento no entendían la arquitectura de Juan.

DdD:

En 1969, Juan y Helen decidieron vender la Casa Cueva a la entonces directora del Museo Universitario de Ciencias y Artes, Helen Escobedo. Como es sabido, dicha decisión culminaría en la destrucción casi total de la casa. ¿Sabes por qué vendieron la propiedad?

BC:

La razón principal fue que Helen O'Gorman sufría de artritis y la humedad de la casa le afectaba. Además, la casa tenía problemas de impermeabilización y era difícil de limpiar. Pero, como decía mi papá, con todo y esos problemas obvios, para Juan y Helen esa casa era como la concha para un caracol; era perfecta. En ese entonces, Escobedo era la encargada de la escena del arte en la universidad por lo que Juan consideraba que esta la preservaría. Recuerdo que inicialmente estaba hasta contento por la venta—porque, ¿qué mejor que la directora de un museo sea la compradora de tu obra arquitectónica más importante? Lamentablemente, una vez que Escobedo adquirió la Casa Cueva inmediatamente la empezo a destruir. Ni siquiera pidió permisos de demolición.

DdD:

¿Cómo se supo en ese momento de manera pública sobre la demolición de la casa?

BC:

Yo creo que fue gracias a Mathias Goeritz. Por su amistad con Escobedo visitó la casa en algún momento y se dio cuenta que la estaban destruyendo a golpe de mazo. Entonces se llevó un pedazo de evidencia en una bolsita y se lo enseñó a Ida Rodríguez Prampolini, su pareja en aquel entonces, quien explotó y escribió un texto fantástico para *Excélsior* y hasta fue a dar a la televisión.⁶

DdD:

¿Tuvo esto algún impacto?

BC:

Era un tema que la gente platicaba y decía, "Ay,



sí, es un crimen, una barbaridad, ¡qué mal!" Pero nadie hizo nada para detenerlo. Sólo Ida, y bueno también lo escrito por Esther McCoy.⁷

DdD:

Indiscutiblemente, la Casa Cueva representa un eslabón fundamental en el linaje de la arquitectura mexicana, el cual fue abruptamente alterado con su destrucción. Como ha mencionado, Juan entendía la importancia de esta obra. ¿Cuál fue su reacción en aquel momento?

BC:

Para Juan fue insuperable. Vender la casa fue una mala idea porque le afectó mucho. Después de su destrucción nunca volvió a ser el mismo.

Actualmente, el sitio y la antigua casa de Escobedo son ocupados por una escuela de música, donde aún pueden encontrarse algunos rastros de la Casa Cueva. Personalmente nunca volví a visitarla sino hasta hace un par de años. Hice una cita y le fui platicando al personal de la escuela un poco sobre la casa. Lo tomaron muy bien. Se interesarón y me dejaron ver absolutamente todo. Les señalé dónde quedaban rastros de la Casa Cueva—pedazos de plafón de mosaicos en las antiguas recámaras, en la sala y el estudio, en el patio y en la entrada.

Es curioso, pero en 1969 cuando Escobedo destruyó la Casa Cueva, la casa de Cheval fue declarada patrimonio nacional en Francia. ¿Sabías que Juan la dedicó a la casa a este último? La dedicatoria todavía está visible en el patio de la escuela de música. Dice: "A la memoria de Ferdinand Cheval, olvidado, dedico."

1. *En-Medio* es apoyado por el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes.

2. Max Cetto, padre de Bettina Cetto, fue un arquitecto de origen alemán quién migró al continente americano en 1938. Arribó primero a California donde colaboró con Richard Neutra, continuando su camino a 1947 donde practicó arquitectura de manera independiente hasta su muerte en 1961.

3. Helen O'Gorman, *Mexican Flowering Trees and Plants* (Ciudad de México: Annex Amexco Asociados, 1961).

4. El Museo Anahuacalli, conceptualizado y diseñado por Diego Rivera, alberga la colección personal del artista de objetos prehispánicos. Despues de la muerte de Rivera en 1957, su hija Ruth y Juan O'Gorman supervisaron la construcción del proyecto el cual fue finalizado en 1963.

5. La crítica de Bruno Zevi "Grottesco Mexicano" fue publicada originalmente en 1957 en italiano en *L'Espresso* y traducida más tarde al español e incluida en el número de junio de 1958 de *Arquitectura México*.

6. Ida Rodríguez Prampolini fue una historiadora, investigadora y crítica especializada en el arte contemporáneo de México y Europa. Formó parte del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM desde 1957 hasta su muerte en 2017.

7. Esther McCoy fue escritora e historiadora de arquitectura con residencias en Estados Unidos y Europa. Considerada como promotora del Movimiento Moderno, escribió numerosos artículos sobre de distintos arquitectos mexicanos, entre los cuales se encuentra Juan O'Gorman.

aware of the project's importance. What was his reaction at the time?

BC:

For Juan it was insurmountable. Selling the Casa Cueva was a bad idea to begin with because it affected him very much. After its destruction he was never the same again.

Today, a music school occupies the site and the former house of Escobedo, which still holds a few traces of the Casa Cueva. Personally, I never went back there until a couple of years ago. I made an appointment and told the staff a little bit about the house and they took it very well. They became interested and let me see absolutely everything. I showed them where you could still find fragments of the Casa Cueva—pieces of mosaic in the old bedroom ceilings, in the living room and studio, in the patio, and at the entrance.

It's funny, but when Escobedo destroyed the Casa Cueva in 1969 that same year Cheval's house was declared a national heritage site in France. And did you know the former site was dedicated by Juan in memory of the latter? The inscription is still visible in the patio of the music school. It reads: "To the memory of Ferdinand Cheval, forgotten, I dedicate."

En-Medio is supported by funding from the Fondo Nacional para la Cultura y las Artes.

2. Max Cetto, father of Bettina Cetto, was a German-born architect who immigrated to America in 1938. He arrived first to California where he collaborated with Richard Neutra, and continued on to Mexico in 1947 where he practiced architecture independently until his death in 1961.

3. Helen O'Gorman, *Mexican Flowering Trees and Plants* (Mexico City: Annex Amexco Asociados, 1961).

4. The Anahuacalli Museum, conceptualized and designed by Diego Rivera, houses the artist's personal collection of pre-Hispanic objects. After Rivera died in 1957, his daughter Ruth and Juan O'Gorman supervised the construction of the project until it was completed in 1963.

5. Bruno Zevi's critique "Grottesco Mexicano" was originally published in Italian in 1957 and later translated into Spanish and included in